



Orar en la Gracia: Parte 1

Todos oran.

Algunos oran para calmar el estrés. Otros oran para tratar de alcanzar un mayor nivel de conciencia. El religioso recita credos y rezos. El fundamentalista ofrece oración 3 veces al día a su deidad para una muestra de lealtad. Y el cultista invoca la energía del universo.

Es un sentido pésame para el afligido. Transmite empatía a los desafortunados. Es una muestra de piedad hacia los devotas. Es una disciplina para el crecimiento personal.

Todas estas son prácticas tolerantes y respetables para quienes tienen estas creencias. Sin embargo, cuando se trata de orar hacia el Señor, Jesús pensó lo contrario.

Te mostraré dos puntos fuertes sobre la oración que Jesús enseñó y que creo que te darán una terapia de choque para ayudarte a restablecer. A lo largo esto te ayudará a orar de una manera más efectiva en la gracia de Cristo. Encontrarás que Dios comienza a destruir tus creencias sobre tus rituales en la oración como picar un carbón hasta que el diamante permanezca.

Mateo 6:7

Cuando oren, no hagan como los paganos que se ponen a repetir la misma oración.

Según Dios, las prácticas de oración mencionadas anteriormente es solo balbuceo. Jesús dice que no seamos como aquellos que no conocen a Dios. Con esto, Jesús está redefiniendo la oración y preservando su propósito. La oración es mucho más especial de lo que pensabas.

Mateo 6:5

Cuando ores, no hagas como los hipócritas a quienes les encanta orar...

Entonces Dios se dirige firmemente a las personas religiosas que están convirtiendo la oración en promiscuidad religiosa. Jesús dice que a los hipócritas les encanta orar. En otras palabras, Él está diciendo que solo porque estés orando no significa que estés logrando algo.

Muchos creyentes en Cristo usan la oración para calmar su conciencia culpable. Para ellos, la oración es un deber en la lista de tareas pendientes del día. Extienden la oración antes de acostarse solo para calmar y apaciguar a Dios. Sienten que Dios exige algo, así que la oración es una buena moneda de intercambio.

Un gran hombre de Dios lo describió de esta manera:

- “La verdadera oración se mide por peso, no por longitud. Un solo gemido ante Dios puede tener más plenitud que una buena oración de gran longitud.” – **Charles Spurgeon**

Luego tenemos aquellos que usan la oración para tratar de influir el corazón de Dios. Caminan la línea recta y se aseguran de que todos sus pecados hayan sido confesados para luego poder rogarle, implorarlo y suplicarle a Dios para que se mueva. Con palabras elocuentes y humildad en la postura y la fórmula de oración adecuada, ruegan como esclavos, imploran como huérfanos y suplican como religiosos. Estos permanecen enredados en ciertos modelos de oración y se preguntan por qué las oraciones no van más allá del techo de la casa. Luego pareciera que la oración no fue escuchada y es porque Dios no responde la oración basada en la religiosidad.

Otro gran hombre de Dios lo dijo así:

- “No es la postura del cuerpo, sino la actitud del corazón lo que cuenta cuando oramos.” – **Billy Graham**

En esencia, al tratar de mover a Dios con acciones piadosas, ruegos y súplicas, realmente están diciendo que la obra consumada de Cristo no fue suficiente para liberar la plenitud de la bendición hacia ellos, por lo que se ven a sí mismos como el mediador. En otras palabras, están tratando de ser Moisés nuevamente en lugar de descansar en el verdadero Mediador: Jesucristo.

Este modo de oración era apropiado bajo el Antiguo Pacto de la Ley porque Jesús no había sido crucificado y resucitado. Pero hoy, este tipo de oración va en contra de la obra consumada de Cristo. Esta es la razón por la cual tu vida de oración es frustrante.

Entiendo que la mayoría de lo que los creyentes en Cristo llaman oración han sido arrebatada hasta este punto y se quedan con un vacío preguntándose cuál es el propósito de la oración.

Para aquellos que han estado disfrutando el Evangelio de la Gracia por algún tiempo, entienden que a través de la obra consumada de Cristo son perdonados, sanados, favorecidos y bendecidos. En pocas palabras, fuiste hecha la justicia de Dios en Cristo Jesús. Te diste cuenta de que algunas de las cosas por las que oraste ya te fueron dadas en Cristo. Es por eso que quedaste con un vacío en no saber de qué orarle al Señor.

- “*Entonces, ¿por qué orar?*”

La oración es muy importante.

De hecho, es una parte esencial de ser un creyente en Cristo. Después de que Jesús les enseñó a sus discípulos cómo no orar, procedió a enseñarles a orar de una nueva manera de acuerdo con el pacto o la dispensación en la que se encontraban; igualmente es el objetivo de esta enseñanza.

Mateo 6:9

Ora, entonces, de esta manera...

Bajo el Nuevo Pacto de Gracia, hay una forma nueva y más efectiva de orar. Lo disfrutarás tanto que se convertirá en una parte de ti que fluye libremente sin ponerlo en una restricción. En las siguientes 2 partes de esta enseñanza, te enseñaré cómo orar de manera más efectiva de acuerdo con la gracia y la Palabra de Dios.

Por Joyner Briceño